

**BOLETIN****PROVINCIA****OFICIAL.****DE ORENSE.**

Este periódico se publica los martes, jueves y sábados de cada semana.

Se suscribe á 20 rs. para esta capital y 24 para fuera franco de porte, por trimestres anticipados.

**ARTICULO DE OFICIO.**

NÚMERO 300.

**GOBIERNO POLÍTICO.**

*El señor Brigadier Comandante general de esta provincia con fecha 1º del corriente me dice lo que sigue.*

El señor Comandante general de la provincia de Guipúzcoa y gobernador de la plaza de San Sebastián, en oficio de 25 del mes que acaba de espirar, me dice lo siguiente. — Adjunta acompaña á V. S. copia de la media filiación del soldado del regimiento infantería de Mallorca Francisco Fernández, quinto del último reemplazo, que desertó desde Irún el dia 22 del actual, llevándose todas las prendas de vestuario; con objeto de que se sirva V. S. dictar sus órdenes para que se proceda á la captura del expreso individuo si se encontrase en el pueblo de su naturaleza perteneciente á esa provincia ó otro cualesquiera de ella, disponiendo su remisión con toda seguridad al cuerpo donde pertenece. Y siendo natural de san Martín de Casteligo perteneciente al ayuntamiento de Chandreja en el partido de Trives, lo inserto á V. S. para que se sirva disponer se publique en el Boletín oficial de la provincia, para que se proceda á su persecución y captura si se presentase en algun punto de ella.

*Lo que se inserta en el Boletín oficial de la provincia, encargando á los alcaldes constitucionales de la misma, comisarios y mas agentes de protección y seguridad pública procedan á la captura y arresto del desertor que se cita en el preinserto, remitiéndolo caso de ser habido á disposición de este Gobierno político. Orense 4 de abril de 1845. — Manuel Feijo y Río.*

NÚMERO 301.

**INTENDENCIA.**

*La Dirección general de aduanas con fecha 28 de marzo último me dice lo que copio.*

Por el Ministerio de Hacienda se ha comunicado á esta Dirección en 14 del actual la real orden siguiente. — Enterada S. M. del expediente promovido por D. Alejandro Cotte y otros, confiteros de esta Corte, con motivo de no estar terminantemente declarado por cual de las partidas 242, 244, 246 y 687 deben ser despachadas las cajas y demás cartonaje, para dulces, ha tenido á bien resolver que las cajas de cartón ó madera barnizadas, pintadas ó en blanco para dulces procedentes del extranjero se despachen por la partida 238 del arancel de importación, exigiendo un derecho doble cuando el valor de cada una sea de ochenta reales ó mayor. — De real orden lo digo á V. S. para su inteligencia y efectos consiguientes. — La que traslada á V. S. la Dirección para su conocimiento y fines correspondientes á su cumplimiento.

*Y se inserta en el Boletín oficial para conocimiento del público. Orense 2 de abril de 1845. — P. O. D. S. I., el Contador de provincia, José Antonio Escarpizo.*

NÚMERO 302.

*Por la Dirección general de Rentas provinciales con fecha 26 de marzo último se me dijo lo siguiente.*

<sup>2</sup> El Excmo. señor Ministro de Hacienda en 25 del actual ha comunicado á esta Direccion la Real orden siguiente.=Excmo. señor: Entrada S. M. de la consulta de V. E. de 20 de febrero último acerca de que se declare á quien corresponde aprobar los repartimientos de contribuciones que hacen los pueblos, mediante á que nada expresa la nueva ley de Diputaciones provinciales, ha tenido á bien mandar, de conformidad con esa Direccion, que sean los Intendentes, oyendo á las oficinas, los que aprueben los repartimientos, ínterin no se determine otra cosa.=De Real orden lo comunico á V. E. para su inteligencia y efectos correspondientes.=Y la Direccion lo hace á V. S. para su exacto cumplimiento.

*Lo que se inserta en el Boletin para conocimiento del público. Orense 3 de abril de 1845.*

=P. O. D. S. I., el Contador de provincia, José Antonio Escarpizo.

Al Llano de la Almazara = Oficina de la Almazara  
-en la Almazara = Oficina de la Almazara  
y sitio oñáñez Número 303.

A petición de las oficinas de bienes nacionales se anuncia el arrendamiento ó parcería de los diestrales de los curatos que se expresarán á esta continuación: Las personas que quieran interesarse en cualquiera de los dos medios que se proponen, acudan desde luego á dichas oficinas situadas en la Fuente del Rey, donde serán enterados de los tipos y condiciones que han de regir para la admisión de posturas.

Partido de Allariz.

Castro Escuadre deligez. Casa y huerta del canónigo Sibáñez Salgueiros Esgos santa Eulalia Idem santa María Idem idem del canónigo Nogueira de Betán Santalla 2.V. 1.ogib

Partido de Bande.

Cárparaz Entrimo Ríbero san Felix Gontan San Comba san Torcuato Trespos Montelongo Torre

Partido de Carballedo.

Beariz san Martín Carballeda Salamonde Beariz santa María Maside Fincas de Andres Perez, Treboedo de Villamoure

Partido de Celanova.

Ansemil Sotomel Trado

## Partido de Ginzo.

Ganade	Faramontaos san Salvador
Damil	Moreiras san Tomé
Guntimil	Baltar
Nocelo da Pena	Niñodáguia
Perrelós	Tosende
Ababides	Congostro
Golpellás san Juan	Sabucedo de Limia
Feás san Miguel	

## Partido de Orense.

Rante	Reádegos san Vicente
Soutopenedo	Alban
Alengos	Peroja san Ginés
Moreiras san Pedro	Sabadelle
Lecuasen	

## Partido de Ribadavia.

Tenencia de la Cuenga	Couso de Abion
Ribadavia san Juan	Castrelo santa María
Villar de Rey	Macendo
Amiudal	Puente Castrelo

## Partido de Trives.

Forcas	Chandreja san Pedro
Cobas	Casteloais
Argas san Juan	Paredes
Burgo	

## Partido de Verín.

Quiróganos	Villarddebós y anejo
Villamayor del Valle	Albergaria
Ríos	Carrejo
Trasestrada	Cerededelo
Castrelo de Cima	Atanes
Campo Recerros	Vences

## Partido de Viana.

Villavieja y sus anejos	Quintela de Edroso
Bembibre	Ramilo
Edroso	San Mamédo Santiago
Fornelos de Coba	San Martín san Juan
Frádello	Tabazca

Grijoa	Cobelo
Humoso	Villármeao
Mourisca	Villaseco
Pinza	Pejeiros

Pinza	Pejeiros

Sobredo san Esteban	Hermítas santa Cruz
Biobra	Tufe y el Bao
Alijo	Corzos
Sobradelo	Prado y san Lorenzo
Casoyo	Puente

Bollo santa María	Seoane
Idem san Martín	

Orense 1º de abril de 1845.— P. O., José Antonio Escarpizo.	
---	--



393. Llamaremos Granja á la estension, espacio, ó superficie de tierra ó terrenos unidos que el agricultor puede cultivar por medio de sus hijos y criados.

Importa mucho al bien comun y al particular del agricultor, que su granja no sea demasiado estensa ni demasiado reducida: todas las cosas piden un medio, que propasado se convierte en castigo para nosotros. La mucha estension de tierras no es lo que al agricultor hace rico, porque es sabido que mas rinde una heredad pequena bien mantenida, que un campo grande mal cultivado. Sin embargo, la estension de la granja debe ser toda la mayor posible, y toda la suficiente para que el agricultor (á quien suponemos su dueño propietario) pueda vivir con su familia lleno de comodidades.

394. Si la granja fuése demasiado estensa, era preciso aumentar un gran numero de criados ó de jornaleros que desafectos al año y á la tierra que cultivan, harian respectivamente pocas y muy malas labores, por mas que el dueño se desvelase en presidirlas ó presenciarlas, y tarde ó temprano absorverian ó arruinarian toda la hacienda.

395. Es verdad que con buenos instrumentos y máquinas pueden pocas personas cultivar una grande estension de terrenos, mas esto requiere tambien un medio que no es lícito proasar. Yo inventaría una máquina que tirada por animales dejaría de una vez en fajas de tres, cuatro ó mas pies de ancho arada, volteada y desmejuzada completamente la tierra, aunque fuese la de un terreno erial, dejando tambien al mismo tiempo sembrados los granos en filas á la distancia que se quiera, cubierta la semilla y allanado todo perfectamente.

396. Pero tenemos, que la máquina habria de ser necesariamente de mucho coste y bastante complicada: su debido manejo no estaría al alcance de cualquier operario; necesitaria muchos animales de tiro: un solo resorte que se dislocase ó rompiese ocasionaria una perdida muy considerable de tiempo: los animales emplearian gran parte de sus fuerzas inútilmente, porque mientras unos tiran otros aflojan &c. Por esta razon la mejor máquina en mi concepto es aquella que puede trabajar con las fuerzas solas de un animal, aunque no se haga tanta labor á la vez. En las fábricas ó manufacturas muy en grande suceden casos bien imitantes. La naturaleza de las cosas castiga nuestra ambición desmedida.

397. Esto no se opone á lo que hemos dado á entender de que en las máquinas bien construidas hallan las personas mas finas y delicadas un oportuno aliente, un atractivo muy grande y un verdadero recreo en las labores; y de que la maquinaria es como una palanca muy poderosa para dar impulso á la agricultura y las artes.

398. Finalmente, el fijar los límites ó determinar la estension de una granja, es un asunto muy serio y de muy grave trascendencia para la pública felicidad. Todos los países del mundo debieran estar perfectamente divididos en granjas, y estas cultivadas por sus dueños propietarios. Cada granja habria de ser como una unidad sin fraccion: cada una constituiria un verdadero vínculo ó mayorazgo protegido por la ley, de manera que nunca pudiese ser partida ó dividida; y que el dueño que quisiese venderla ó traspasarla á otra mano, tuviese no obstante entera libertad para poder hacerlo en todo, pero no en parte ni con ningun otro género de cláusulas ó condiciones.

399. Rarísima vez acaecerian estas ventas ó traspasos, lo que felizmente influiria en el bien comun de las naciones. No se crea que el frecuente traspaso ó circulacion de estos bienes ó de estas granjas sea para la agricultura presagio muy favorable: un nuevo poseedor necesita algunos años de practica para acertar á conocer debidamente el verdadero punto de sazon ó temple que requiere cada terreno en sus siembras y labores (312); estas cosas que seguramente son de mucha consideracion y gravedad, no se pueden

aprender ni explicar bien por los libros, ni aun con la vive voz: un práctico en su graja con solo un golpe de vista conoce en esta parte lo que á otro agricultor ó al mejor teórico es absolutamente imposible.

400. Nos parece que sin reparar á los ríos, ni á la configuracion ó irregularidad de los terrenos ó tierras, debiera estar todo nuestro globo dividido en naciones; cada nación en igual número de provincias; cada provincia en igual número de partidos ó departamentos, y cada departamento ó partido en igual número sijo de granjas, que cada una (sea cultivada ó inculta) constase de igual estension ó espacio en el plano de su base, sin atender á la superficie aparente ocasionada por alguna cuesta ó elevacion, como la de cualquier monte ó sus laderas.

401. Los medios de marcar con exactitud la posiciones de las naciones, provincias &c. debieran ser suministrados por un método el mas sencillo y correcto de verdadera geografia. Quisiéramos que las noticias de agricultura nos fuesen comunicadas poco mas ó menos de la manera siguiente. En la nación décima, sexagesima, centésima &c. que está comprendida entre los tantos grados de longitud y latitud, las tierras, los vegetales, los animales y los hombres, difieren de los de las demás naciones en estas ó aquellas propiedades ó caracteres: su provincia octava, décima ó centésima &c. abunda de mucho trigo, aceite, vinos esquisitos &c.; su departamento centésimo está enteramente desierto: las cuatro primeras granjas de este departamento ó partido corresponden á la mar: desde la sexagesima á la centésima todo es un continuo pantano y un continuo desierto. En los montes dominan tales arbustos, y en las colinas y valles ciertos árboles frondosos. Tal granja produce al año tanto aceite, tanto trigo, tanto vino, tanta lana, tanta seda &c. &c.

402. Con una division semejante y perfectamente uniforme entre todas las naciones serian incalculables los beneficios, y ventajas que redundarian á todo el género humano: hallariamos con suma facilidad las verdaderas clasificaciones de las tierras, de los vegetales y animales de toda especie; seria el mundo mucho mas facil de estudiar: no recargariamos nuestra memoria con nomenclaturas é infinitas denominaciones, que en vez de ilustrar entorpecen la marcha de nuestros conocimientos. Al mismo vulgo se le imprimiria naturalmente la idea del buen orden, y de los mútuos deberes y relaciones sociales para con nuestros semejantes. Finalmente, aquella general division acomodada á un lenguaje numérico, familiar y expedito, influiria sobremanera, no solo en los adelantamientos de agricultura, ó en lo fisico, sino en lo politico y en la sana moral de las naciones, ó en la dulzura y suavidad de costumbres.

403. Mas dificil nos parece determinar con precision los límites de una granja, que el número de naciones de que debe constar el mundo entero. El número mayor posible de hombres ó embajadores que cupiesen en un gran salon pudiendo oírse unos á otros en su voz ó tono natural, seria en nuestro concepto el conveniente para fijar el de las naciones del universo.

404. Pero, para determinar las granjas se requiere, no solamente tener en mucha consideracion y á la vista una matemática resolucion de los cálculos que hemos indicado arriba (394), sino quizá una noticia exacta ó al menos muy aproximada de la total poblacion del universo, para saber á cuantos individuos corresponde mantener cada granja; pues tenemos algunos datos para presumir que el número de individuos de la especie humana es y será siempre el mismo, el justo y suficiente para cultivar con mucha comodidad toda la superficie del globo, incluyendo la vastissima estension de los mares.

(Se continuará.)

IMPRENTA DE D. CESÁREO PAZ Y H.